



Capítulo 652: Aprovechando el cuerpo de Paimon (R-18)

Vergil suspiró, frustrado. Él realmente no pudo resistirse a Paimon y ella lo sabía. Él deslizó su mano hacia su trasero, con la intención de llevarla a un lugar más privado, pero ella le dio una palmada en la mano.

"No tan rápido, querida mía. Quiero quedarme aquí", dijo con una sonrisa traviesa. Se dio la vuelta y se subió al sofá, estirándose como un gato perezoso. "Ven aquí y muéstrame cuánto te gusto."

Él dio una sonrisa torcida. "Eres un demonio descarado, ¿no?"

"Y a ti te gusta," se rió. "Ahora ven y fóllame aquí mismo, frente a la ventana. Quiero que todos sepan cuánto me quieres."

Virgilio meneó la cabeza. Pero él no pudo resistirse a ella. Él se inclinó para besarla y ella le devolvió el beso con el mismo fervor.

Sus manos vagaban por su cuerpo, acariciando su pecho, su estómago, su duro pene dentro de sus pantalones. Ella le dio un apretón y él gimió en el beso.

"Hmm, eres duro como una roca", bromeó. "No te preocupes, te haré correrte muy bien." Su voz sensual se volvió aún más emocionante.

Él no pudo responder porque su boca estaba ocupada con la de él. La besó apasionadamente, como si estuviera hambriento de ella. Sus lenguas se entrelazaron y sus bocas se fusionaron en una danza erótica.





Le besó el cuello, dejándole chupetones.

"Esta perra te va a volver loco", dijo, antes de besarle el cuello otra vez.

"Y voy a hacer que me folles como a una puta en celo", dijo jadeando. Ella arqueó la espalda, retorciéndose de placer.

Vergil deslizó sus manos debajo de ella, saboreando su piel con su boca. Pasó sus dedos por su vientre, sintiendo las curvas de su cuerpo. Ella se aferró a él, con sus pechos llenos presionando contra su pecho.

"¿Quieres follarme aquí mismo, delante de la ventana?" preguntó sin aliento.

"Sí, quiero que todos vean cuánto me deseas", dijo. "Ahora quítate las bragas."

Él le quitó las bragas con un tirón y ella arqueó la espalda, mostrándole su coño mojado.

"Mira eso, ¿por quién es eso?" ella se burló. "Tienes mucha suerte de tener un coño como este esperándote." Señaló el coño que ya lo estaba mojando.

Pasó la punta de su dedo por su coño, sintiendo la humedad.

"Hmm, ya ves lo mojada que me haces", jadeó. "¿Ahora vas a meter esa polla gruesa dentro de mí y follarme hasta que me suba a tu polla?"

Virgilio no necesitaba nada más. Sacó su polla de sus pantalones y la frotó contra su coño, sintiendo el calor.





"Eso... Ahmn <3." Ella gimió en voz alta, retorciéndose de placer.

"Maldita sea, cuánto amo esta polla", gimió. "Ahora vete a la mierda, cariño. Pon esa polla dura en mi coño mojado. ¡Devastame, por favor!"

No necesitaba nada más. Él la penetró con un solo empujón y ella gritó de placer.

"Asta-FUCK!!" Ella gritó tan fuerte que el edificio tembló. Era la misma sensación que follar con Zafiro; follar con un demonio primordial era completamente diferente a follar con un demonio de clase alta.

El coño de un primordial era simplemente delicioso.

Él comenzó a empujarla, cada vez con más fuerza, y ella no dejó de gemir y retorcerse.



"Que me jodan, bastardo arrogante", gritó. "¡Que se joda este coño que has estado evitando!" Ella gimió fuerte cuando su polla comenzó a besar su útero.

"Diablo pervertido." Vergil agarró sus caderas con fuerza, empujando más rápido y con más fuerza.

"¡SÍ! ¡ESO ES TODO! AAnnnnhh~" El sonido de sus cuerpos entrelazados llenó la habitación y ella no dejó de gemir y gritar.

'Uuggghh~' Estaba seguro de que necesitaría poco tiempo para acostumbrarse a esta maravillosa sensación. Pero cada vez que su polla se hundía más profundamente en ese pervertido, todo su cuerpo temblaba.



¡Su coño parecía absorberlo por completo!

"Ven, desgraciado traicionero", dijo jadeando.

"¡SÍ!" Y ella lo hizo.

Tuvo un orgasmo violento, temblando por todas partes y con el coño contrayéndose alrededor de su polla. Pero era una calle de doble sentido; mientras ella chorreaba, mojando todo a su alrededor, la polla de Virgilio permanecía dentro de ella, siendo apretada cada vez más.

Lo que le hizo reaccionar en consecuencia. Empujó aún más fuerte.

"No pares, AAnngh~ Continúa lo que AAnngh~ estás haciendo AAnngh~ AAnngh~" Era cuestión de segundos, y ella vino de nuevo...

"Aannggh~ Voy de nuevo~ Aannggh~" Incapaz de soportar más placer, la vagina de Paimon se contrajo antes de que una enorme cantidad de líquido lubricante brotara, extendiéndose por todo el pene ya empapado de Vergil.

"AAnnggh~ ¡Esto es tan bueno!" Ella jadeó.

Como si finalmente hubiera logrado su objetivo, los ojos de Vergil se abrieron antes de finalmente soltarlo, gruñendo.

"UUggghh~ ¡Paimon! Yo también voy~"

De él brotaba leche fresca y su cuerpo temblaba de placer mientras liberaba el semen después de retenerlo durante tanto tiempo. La blanca inundó completamente su devastado coño.





Su polla palpitaba y se hinchaba cuando se daba de alta, y el semen brotaba y llenaba a Paimon por completo. Su polla palpitaba dentro de ella y el semen caliente salpicaba sus paredes internas. La sensación estaba más allá del placer, un deleite lascivo.

"Así es, lléname con tu leche caliente", gimió. "Me encanta cómo me llenas, Virgilio."

Ella se aferró a él, sintiendo que su polla palpitaba y se hinchaba, encogiéndose a su alrededor. Sus entrañas se contrajeron, exprimiendo cada gota de su semen.

"Me follaste tan bien, cariño," ella jadeó. "Ahora dame un beso después de que vengas, semental."

Virgilio se inclinó para besarla y sus lenguas bailaron. La besó profundamente y sus lenguas se entrelazaron. Sus bocas se encontraron y se besaron como si hubieran estado separados durante mucho tiempo.



Finalmente se separaron, jadeando. Él se retiró de su interior y el semen brotó, goteando de su coño abierto.

La leche blanca estaba por todo el sofá, pero a ella no le importaba.

"Vergil, cariño, fuiste tan buena", dijo con una sonrisa traviesa. "Pero dime ¿puedes seguir adelante? Ya has venido tanto..." Habló en un tono desafiante, como si se burlara de él y de su energía. ¡A lo cual, por supuesto, no pudo resistirse!



Él le devolvió la sonrisa. "Por supuesto que puedo. Esa fue sólo la primera vez. Puedo seguir todo el día si quieres." Dijo con orgullo mientras su polla se elevaba y palpitaba aún más.

Ella levantó una ceja. "¿En serio? ¿No te arrepentirás más tarde? ¿Cansarse?"

Sacudió la cabeza. "No, no lo haré. E incluso si lo hago, valdrá la pena, ¿verdad?"

Ella dio una sonrisa burlona. "A mí también me encanta. Pero como sabes, me gusta tener tu polla dentro de mí. El tuyo es tan delicioso..."

Con eso, tomó su polla y se la volvió a poner en el coño, todo a la vez. Él gimió y ella jadeó. "Ah, bienvenido de nuevo, mi amor." Ella sintió que él se deslizaba lo más profundo posible y jadeó nuevamente.

"Maldita sea, cómo me encanta sentirte dentro de mí", dijo, moviéndose ligeramente para sentir su polla. "Ahora dime, cariño, ¿quieres mantener tu polla dentro de mí por el resto del día? Me encantaría eso."

Él le devolvió la sonrisa. "Sí, me encantaría mantener mi polla dentro de ti todo el día, Paimon. Pero tengo una idea mejor. ¿Por qué no vamos al dormitorio y pasamos todo el día allí? Podemos beber, follar, relajarnos y follar de nuevo. ¿Qué opinas?"

Ella dio una sonrisa traviesa. "Fóllame por detrás, cariño", dijo ella. "Quiero sentir tu cuerpo contra el mío mientras me follas."

Él le devolvió la sonrisa. "Por supuesto. Haré lo que quieras hasta que te desmayes."





Él se acostó encima de ella y ella gimió de placer.

"Me encanta sentir tu peso encima de mí, Vergil", dijo sin aliento. "Ahora, fóllame muy lentamente, por favor. Quiero sentir cada centímetro de tu polla dentro de mí."

Él le devolvió la sonrisa y comenzó a empujar hacia ella, lentamente. Ella gimió y se retorció debajo de él, sintiendo cada empujón de su polla.

"Eso es... así... sigue adelante," ella jadeó, moviéndose con él. "Eres tan bueno... por favor... sigue así..."

Él continuó empujándola, lenta y firmemente, sintiendo que sus paredes internas se contraían a su alrededor.

"¿Te gusta así, mi amor?" Él jadeó. "¿Te gusta que te follen lenta y firmemente?"

"Sí... me gusta... es tan bueno... no pares... sigue adelante," gimió, sin aliento. "Por favor... sigue adelante... quiero sentir... cada centímetro... de tu polla... dentro de mí..."

Y él continuó, empujándola firme y lentamente, sintiendo que sus paredes internas se contraían a su alrededor.

"Maldita sea... Paimon... eres tan sexy," jadeó, moviéndose con ella. "Me encanta... sentirte... debajo de mí... Voy a... seguir adelante... hasta que vengas... dentro de mí..."





"Por favor... Virgilio... sigue adelante... Ya casi estoy... no pares... sigue adelante," gimió, retorciéndose debajo de él. "Voy a... venir... no pares... seguir adelante..."

Y él continuó, empujándola firme y lentamente, sintiendo que sus paredes internas se contraían a su alrededor.

"Ven... Paimon... ven... dentro de mí," jadeó, moviéndose con ella. "Yo... seguiré... hasta que vengas... dentro de mí..."

"Sí... Virgilio... sí... sigue adelante... ya casi estoy ahí," gimió, retorciéndose debajo de él. "Por favor... sigue adelante... Ya casi llego..."

Y entonces ella vino, con fuerza, contrayéndose a su alrededor.

"Joder... Paimon... ven," jadeó, moviéndose con ella. "Yo... seguiré... hasta que vengas... dentro de mí..."

"Sí... Virgilio... sí... sigue adelante," ella gimió, jadeando. "Por favor... sigue adelante... Ya casi llego..."

Y entonces él vino, con fuerza, derramándose dentro de ella.

"Joder... Paimon... vine," jadeó, moviéndose con ella. "Eso fue... increíble... ¿no... mi amor?"

"Sí... Virgilio... era... increíble," ella jadeó, retorciéndose debajo de él. "No... detente... por favor... continúa..."

...[En otro lugar]





Ada y Raphaeline estaban mirando al vacío.

"No me gusta esto", comentó Ada, después de todo, ella había sido el apoyo emocional de Katharina estos días con respecto a su madre.

"Ni lo menciones", respondió Raphaeline, a ella le pasó lo mismo. Sapphire le estaba pidiendo consejos sobre cómo tratar con Katharina.

"Tuvimos una mala relación", le dijo Ada a su madre.

"Sí, pero Virgilio lo resolvió fácilmente", respondió Raphaeline.

"Sí. Muy fácilmente," comentó Ada.

"¿Por qué no lo aceptan y esperan a que él lo resuelva?" Raphaelina interrogada.

"Ellos son Agares. Están demasiado orgullosos," respondió Ada.

Mientras miraban fijamente a la nada, oyeron que alguien venía con dos maletas. Era Morgana.

"¿Morgana?" Ada cuestionó.

"¿Sí?"

"¿Qué estás haciendo aquí? Hace tiempo que no estás por aquí."





"Oh, el querido me pidió que trajera algunas cosas." Ella dijo, señalando las maletas. "Dijo que es para ayudar con el problema con esas dos perras."

"¿Hm? ¿Qué hay ahí dentro?" Rafaelina se giró y preguntó.

"Nada mucho." Morgana respondió, pero murmuró: "Pensé que lo ibas a usar conmigo..."

Los dos la miraron, esperando respuestas.

Morgana sonrió irritable, "Pidió discreción, no diré cuál es"

Mientras los tres estaban teniendo un pequeño concurso de miradas, Viviane vino caminando con otra maleta y una bolsa con un juego... Jenga.

Los dos lo miraron... "¿Qué está tramando?"

Viviane tomó las dos maletas de Morgana y usó magia espiritual para colocarlas en un subespacio mágico.

Viviane acaba de mirar, "Es mejor que no lo sepas." Ella respondió y cogió el teléfono, llamando a Vergil.

Sonó, sonó, sonó y él respondió.

"¿Hola?"

"Todo está listo, maestro." Dijo Viviane.





"Deja ya de hablar de cosas maestras", respondió Vergil, "Eres mía~ Ahhmmm" un gemido femenino apareció junto con su voz.

"Cariño... lo eres—"

"Finge que no escuchaste nada, si descubren que estoy jodido. Paimon me engañó." Él dijo y ella pudo escuchar "AAnngh~"

La cara de Viviane se puso roja y ella respondió "Está bien. Llevaré las cosas al lugar."

"Está bien, nos vemos mañana." Vergil dijo y colgó...

Los tres lo miraron. "¿Con quién está?" Viviane sintió que iba a morir así que no tuvo otra opción.

"P-paimon." Viviane tartamudeó.

Las tres mujeres se miraron y suspiraron. "Al menos no es alguien que no conozcamos; ya estábamos preparados para que él se llevara a Paimon." Ada suspiró y Raphaeline y Morgana asintieron.

Morgana también murmuró: "Maldita sea... y ni siquiera me comió antes de comerse a ella."

